

pia en pequeño de la Transfiguracion de Rafael de Urbino en lámina de cobre.

NOVICIADO.

Saliendo de la celda prioral al claustro, y caminando por el lienzo de mediodía, se halla lo primero una escalera que sube á la otra galería de esta banda; donde hay tambien algunas habitaciones; y siguiendo luego por el dicho lienzo se dejan nueve puertas pequeñas que dan á otras habitaciones, hasta entrar en el de poniente, donde á mano izquierda se ven otras dos que se corresponden de frente bien labradas con embutidos de diferentes maderas, y estas son las entradas del noviciado.

La del lado de poniente da á una pieza, que sirve de dormitorio, de ciento veinte pies de norte á mediodía por treinta y cuatro de la otra parte con una bóveda bellamente compartida y lucida de blanco como lo estan tambien las paredes. En el testero del norte tiene otra puerta grande que da á uno de los tránsitos de los lados de la escalera principal; y en el de

mediodía tres ventanas rasgadas con sus antepechos de hierro. La otra puerta del claustro da á la celda del maestro de novicios, la cual es una pieza bastante capaz con su alcoba y alacena en un lado, y de frente dos ventanas al mediodía; cuya forma y disposieion guardan las demas de esta banda y aun todas las de la casa, aunque con diferentes vistas. En esta hay un altar con dos relicarios, en que se guarda una gran porcion de reliquias con mucha curiosidad y aseo, y ademas varias pinturas de devocion, entre las que hay una flagelación con figuras medianas que parece de Navarrete.

A la misma entrada de la puerta hay una escalera que sube al quinto piso de la casa formado sobre la cornisa última del edificio con techos de madera y yeso. Aqui se hace una como galería que se extiende por casi toda esta banda de mediodía y otras dos menores que siguen hácia el norte; en cuyos espacios se halla una multitud de puertas de otras tantas pequeñas habitaciones; donde moran por el dia los monges nuevos y novicios. En el hueco de la torre del ángulo de oriente

y mediodia hay un oratorio con un altar y retablo de talla, en que está colocada una Imagen de nuestra Señora con el Niño en brazos de escultura. Entre otros adornos hay en esta pieza un santo anacoreta en el desierto pintado por el Bosco. La cabeza del Bautista de escuela Española; y Cristo muerto en los brazos de su madre con san Juan y la Magdalena, copiado del original de Rubens, que está en la sala vicarial de capítulos. En otra capilla de este noviciado se venera un Santo Cristo, que aunque su escultura no es de mérito, tiene, según tradición de esta casa, la particularidad de haber sido hecho y regalado al Rey fundador por los primeros cristianos de las Islas Filipinas.

SACRISTÍA DEL CORO.

La sacristía del coro tiene su entrada por una puerta grande que se halla en el mismo lienzo de poniente del claustro principal alto hacia el ángulo que forma con el del norte. Tiene sesenta pies de norte á mediodia, por treinta y cuatro de la otra parte con una bellísima bóveda todo de

blanco. Sobre la puerta y á un lado de ella hay dos ventanas que reciben segunda luz; y de frente en el lado de poniente otras tres rasgadas que miran al tercer piso de los claustros menores. Por todo el contorno, y en medio de la pieza hay un bello orden de cajones, en que se guarda una gran porcion de capas de coro para los cantores; y por quanto este es el principal destino de esta pieza la llamamos sala de las capas. En el testero del norte está colocado un altar y una estatua de san Miguel con el diablo á los pies ejecutado en madera por doña Luisa Roklan, escultora del señor don Carlos II. Hay tambien aqui una copia en grande del convite del fariseo á Jesucristo, sacada del original de Tintoreto. Otra del entierro del Señor, de Ticiano. Una del nacimiento, de Pablo Matei. Un Crucifijo, de escuela Veneciana. La Crucifixion de san Pedro, tenida por de Polidoro Caravaggio, y un san Antonio en oracion. Dos figuras de bronce que servian de facistoles para cantar las Epístolas y Evangelios, y estaban colocadas en los nichos que hay sobre el altar de san Pedro y su correspondiente

en el templo. La una es un Ángel puesto de pie en un globo sobre su pedestal, que todo junto tiene mas de ocho pies de alto: en el pedestal se lee esta letra: *opus Joannes Simonis antuerpiensis; año 1571.* La otra es una águila con las alas extendidas, colocada sobre un bello balaustre que sale de otro pedestal: el alto de todo es seis pies, y tiene tambien esta inscripcion: *hecho en Amberes por Juan Simon Flamenco año de 1571.*

CLAUSTROS MENORES DEL CONVENTO.

Estos claustros ocupan un espacio igual al principal que acabamos de referir. Entrase en ellos por varias partes; pero nosotros elegimos la entrada que tienen por este principal á su tercer piso, por hallarnos aqui, y porque estan todos á una misma altura.

A los lados de la escalera principal hay dos tránsito de trece pies y medio de ancho con sus pavimentos solados de mármoles como el del claustro principal. Por donde miran á la escalera tienen cada uno tres arcos abiertos, á los cuales corres-

ponden en lo interior una puerta grande en medio y dos ventanas á los lados todas cerradas, excepto la puerta de la parte de mediodía, que es del dormitorio de los novicios. En el hueco de la otra que le corresponde de frente hay una pintura, en que se representa á nuestra Señora con los dos niños, y santa Isabel al lado copiada del original de Rafael, ó acaso de Julio Romano. Se ven tambien aqui un Ecce-Homo en tabla; y una Dolorosa en pizarra labrados por Ticiano, puestos en dos testeros que se hacen sobre los arcos, por donde se entra en los dichos claustros menores caminando de oriente á poniente.

Estos claustros son cuatro, de tal manera trazados, que forman una especie de laberinto por medio de veinte lienzos iguales y semejantes que se cruzan entre sí, haciendo cuatro calles de doscientos treinta y ocho pies de largo por trece y medio de ancho, y quince de alto cada una por cualquier parte que se mira. Hay en ellos tres órdenes de pisos, con cuatro lienzos de á cien pies de largo cada uno. Estos tienen en la parte exterior nueve

postes de mas de nueve pies de alto por tres en cuadro; y sobre ellos se forman siete arcos con antepechos de piezas enteras. El adorno de todo esto son unas fajas de medio pie de ancho, que sirven de basas y capiteles; y unos bordes ó bocales por dentro y fuera de los medios puntos; y sin embargo del ser tan llana esta obra, mirado todo, junto hace una vista grande y bella por lo bien proporcionado de sus partes en los ochenta y cuatro arcos que tiene cada claustro; cerrados todos con ventanas desde los antepechos á los capiteles y con vidrieras en los medios puntos. Los techos del piso bajo son de bóvedas de ladrillo que van haciendo unas capilletas con sus arcos y correspondencias de capiteles embebidos en la pared interior; y los del segundo y tercer orden son de madera con sus cielos rasos.

En el seno ó recinto de cada uno se forma un patio cuadrado y bien solado de piedra berroqueña con una fuente en medio labrada en mármol pardo; y por quanto todas estas y las de otros patios que veremos son de una misma forma, aunque no todas en la misma materia, des-

cribiendo una quedarán todas dichas de una vez. En medio de un pilon circular de veinte y nueve pies de circunferencia se eleva un pedestal de la misma altura, esto es, como una vara, y sobre él un balaustron proporcionado, en que sienta una taza tambien redonda: del medio de esta sale otro balaustrillo, que remata con una bola, en la que hay cuatro cañitos con mascarones por donde cae el agua á la taza; y desde aquí al pilon por otros cuatro caños semejantes: por esta parte se ven pintadas de verde todas las ochenta y cuatro ventanas de los tres ordenes de arcos; rematando el último á los cuarenta y cinco pies de elevacion donde empiezan los empizarrados. Estos estan divididos en dos aguas, y unas bajas hasta el cuarto piso de la casa, y otras altas hasta los caballetes; así hay en cada lado de estos cubiertos dos ordenes de guardiallas; tres en las aguas bajas y cuatro en las altas; por manera, que son veinte y ocho las ventanas de los empizarrados que miran á cada patio.

En lo interior estan los claustros separados unos de otros por medio de cuatro

intervalos ó distancias de treinta y ocho pies de ancho cada una por todo el largo de los lienzos, haciendo tambien parte de las calles que dijimos arriba. La distancia de la parte oriental es la sala de los comunes, la qual ocupa toda su extensión y se eleva hasta los empizarrados. Hay en ellas dos fuentes muy abundantes con dos caños de llave cada una, colocadas en dos grandes arcos que se hacen dentro de las paredes de los lados; por lo demas tiene esta pieza todas las comodidades necesarias. En las otras tres distancias ó intervalos hay varias habitaciones y aposentos á segunda luz.

En el centro de todo esto se forma una alta torre cuadrada toda hueca, y á sus lados cuatro tránsitos que son parte de las dichas calles. Por lo exterior tiene esta torre una cornisa de piedra que cubre á los ochenta y cinco pies de elevacion y encima un alto capitel de pizarra en forma de ochavo piramidal que remata con su bola, arpon y cruz de hierro: en lo interior está adornada con una media naranja y sesenta y ocho ventanas ó ocho arriba en aquella; y las demas puestas

de tres en tres en cinco órdenes cada uno. Las de la cúpula y otras ocho mas abajo sirven de dar primera luz; y las restantes la reciben de aquellas para alumbrar á las habitaciones y tránsitos que circundan esta torre; por cuya razón la llamamos Lucerna. En medio del pavimento hay una fuente por el mismo orden que las de los patios, pero con la diferencia, que en lugar de pylon tiene esta una taza grande sobre un pedestal como de vara de alto. En las cuatro paredes se ven doce puertas iguales de trece pies de alto por seis y medio de ancho cada una con jambas y dinteles de piezas enteras: las nueve de los lados de oriente, poniente y norte sirven para pasar de unos claustros á otros, y de correspondencia á las tres de la parte de mediodía, que dan al refectorio. Los tres órdenes de pisos que dijimos en estos claustros se comunican entre sí por cuatro bellas escaleras que suben hasta el cuarto. En este se hacen unas galerías que llamamos camaranchones por todo el largo de las calles de abajo, en donde hay tambien una multitud de aposentos como en todos los demas pisos.

Los lienzos del primero y segundo no se cruzan entre sí con la misma disposicion que los del tercero; especialmente los del segundo, cuya continuacion está impedida por las bóvedas de cuatro piezas grandes que hay en el primero por bajo de los intervalos ó distancias que dijimos arriba. Una de estas es el refectorio; el cual, como ya dijimos tiene tres puertas que dan á la Lucerna; y ademas otras dos que miran á los claustros una en frente de otra. Extiéndese esta pieza cinto veinte pies de norte á mediodía, por treinta y cinco de la otra parte con una bella bóveda bien compartida con fajas resaltadas, lunetos y demas todo de blanco; como lo estan tambien las paredes hasta un friso de azulejos, que sirve de respaldo á unos bancos en que se sientan los monges por todo el contorno. En el testero del norte sobre las puertas de la Lucerna hay tres balcones con antepechos de bronce dorado, los cuales dan á un tránsito formado en el macizo de la pared, y sirve para comunicarse el segundo orden de piso de los claustros. En el de mediodía tiene cinco ventanas; tres sobre la cornisa, y dos rasgadas con

sus rejas enteras al piso del pavimento. Entre estas está colocada la famosa cena, de Ticiano, sobre lienzo de cinco varas y media de ancho apaisado: el Señor está sentado á la mesa con san Juan recostado en su pecho; y los demas Apóstoles se representan unos observándolos y otros conversando entre sí, todos en figuras del tamaño natural. Hacia el medio de la pieza hay dos pulpitos bellamente trazados en piedra berroqueña, á los cuales se sube por dos escaleras de mucho artificio formadas dentro del macizo de las paredes.

A este refectorio corresponde en el lado del norte otra sala semejante, aunque algo mas corta, mediando entre ambas el hueco de la Lucerna y el tránsito donde está la puerta principal de esta pieza, la qual sirve de roperia. En el testero del norte tiene seis ventanas puestas en dos órdenes hacia el patio de los Reyes; y por todo el contorno y aun en medio hay un orden de cajones bien labrados en ricas maderas. La otra pieza de la parte oriental es la balsa de los comunes; en donde hay una fuente muy abundante, y todo está dispuesto con mucha grandeza y

artificio. En la parte occidental está la cocina principal con su despacho hácia la Lucerna junto al refectorio. Hay en ella dos fuentes con caños de llave para la comodidad de los oficiales y el aseo de todo aquello; una viette en una caldera empotrada donde se calienta el agua, y la otra está dentro de un arco que se hace en la pared. La entrada principal de esta oficina se halla junto á una de las tres portadas que dijimos en la banda exterior del edificio al lado de poniente; por cuya inmediacion tomó el nombre de *puerta de las cocinas*. Aquí se hace un zaguan bastante capaz con varias puertas que dan á los claustros bajos y otras partes.

Una de rejas de madera, que se ve frente á la exterior, es de la bodega, cuya escalera es tan suave y llana, que bajan por ella las caballerías cargadas.

A los lados de la misma hay otras dos menores que dan á la cocina; y sobre las tres están colgadas con cadenas dos quijadas de una bestia descomunal que fue á morir al Albufera de Valencia el año de 1574, y las trajeron á esta casa el siguiente, estando aquí el Rey fundador

con su muger doña Ana y demás Personas Reales. Tenia este grande pez (según refiere el P. Sigüenza (1) ciento y cincuenta palmos en largo; la corpulencia nó grosez ó ancho por el medio como una torre, que sería en contorno cien palmos: la cabeza tan grande, que podian estar siete hombres en el cóncavo de los nsesos: por la boca entraba un hombre á caballo: las quijadas, que estan aquí á nuestros ojos colgadas, cada una tiene diez y seis pies de largo á veinte diámetros (2) por banda, algunos de media vara, los mas menudos de á palmó: los ojos como dos rodelas, y dos alas como de galera cada una. Los miembros de generacion (por lo que le llamaron pez mular) de desmesurada grandeza. Dicen que mas allá del estrecho de Gibraltar le tiraron desde una Nao con un cañon fuerte, y le quebraron el un ala, y herido con la rabia y furior entró por el canal del estrecho dando espantosos bramidos.

(1) Parte tercera, de la hist. de la orden de S. Geron. Lib. 3. Discurs. VIII.

(2) Ya no tienen ninguno.

ndos, y llegó hasta esta playa donde mu-
 rió. . . . Algunos curiosos dicen que este
 pez es de los que llaman Lámiás por la
 grandeza, y por otras partes que se ase-
 mejan á las de este. . . y tambien le llama-
 ron Cárcario por la aspereza y agudeza
 de sus dientes. . . En los autores no ha-
 llo hecha memoria del miembro viril de
 esta bestia. . . . Solo hallo en Gesnerio
 que le envió un amigo suyo la descrip-
 cion de un canis carcaria, hembra que
 tenia sexo femenino: y así imagino que
 este nuestro era el macho de aquella es-
 pecie, porque tambien la hace muy
 grande."

En los testeros del mismo zaguan hay
 otras dos puertas que ofrecen entrada pa-
 ra los claustros menores bajos, subiendo
 cinco escalones por cada una. Entrando
 por la del norte se halla al instante un
 ángulo de dos calles ó lienzos que van de-
 rechos, uno hácia oriente hasta llegar al
 principal, donde á mano derecha se en-
 cuentra la escalera grande, y otro que si-
 gue hácia el norte hasta aquel testero, en
 él que hay una puerta que da á la pro-
 curacion, y una escalera que sube al se-

gundo piso donde está la hospederia, y
 luego á los demas altos de esta parte: Por
 la puerta del testero de mediodia se entra
 en otro ángulo formado por dos lienzos,
 uno que va hácia oriente hasta llegar al
 refectorio y la Lucerna, y otro hácia el
 mediodia hasta aquel testero, en donde se
 halla una escalera que sube á los pisos al-
 tos, y un callejon que va á salir á un
 balconcillo por donde se comunica el mo-
 nasterio con la campaña, como se dirá
 despues.

En este claustro es donde estan las en-
 fermerias de los monges, las cuales ocu-
 pan dos lienzos de estos bajos, y sus
 correspondientes del segundo, todas con
 ventanas á mediodia y á poniente. La co-
 cina de esta parte tiene tambien una fuen-
 te, y el refectorio es bastante capaz para
 el fin á que está destinado. El oratorio
 ocupa parte del hueco de la torre de es-
 te ángulo, y tiene su entrada en la segun-
 da mesa de la dicha escalera. Hay en él
 dos altares, uno con un nacimiento firma-
 do de Luis Carabajal el año de 1578, y
 el otro con la cabeza de un Divino Señor
 muy devota en escultura. Hay tambien en

esta pieza algun adorno de pinturas, entre las que se hallan las siguientes tablas: Un sacerdote diciendo misa acompañado de su acólito vestido con roquete, y dos personajes arrodillados en figuras pequeñas, labrado al parecer por Lucas de Olanda. San Gerónimo pensando en la muerte, figura de medio cuerpo, y se parece mucho al que hay de Olbens en el oratorio de la celda prioral, aunque la figura del santo está aquí mas anatomizada y el libro, y candelero con la vela, tinteros y demas estan algo variados y ocupan diferentes puestos que en aquel. Unas tentaciones de san Antonio Abad, por Gerónimo Bosco. La Anunciacion de nuestra Señora, de manera gótica antigua. San Miguel con el diablo a sus pies, de escuela Alemana. La Virgen con el Niño Dios en los brazos acompañada de muchas santas, de manera antigua. Un inferno, de Pedro Brugel. San Gerónimo en una chozuela sacando la espina al leon, de Joaquin Andratta. Nuestra Señora con el Niño en los brazos sentados en un bueho y variado pais, de Lucas de Olanda. Un santo y una santa, que parecen de

Durero; y una Adoracion de los Reyes tambien de su manera. Debajo de este oratorio está el despacho de la botica con su entrada al mismo pie de la escalera de este ángulo. Entre otros bellos vasos, merece atencion una taza de porcelana adornada con un naufragio, varios niños enlazados y otros juegos á lo grotesco pintados (segun se cree.) sobre dibujos de Rafael. Algunos inteligentes dudan de esto; pero aun quando no sean del mismo Rafael está perfectamente contrahecha. Sin esta pieza tiene esta botica mas de otras veinte, en que hay destilatorios, alambiques, y todo lo necesario para las maniobras de este officina, todo de mucha consistencia y acabado. En los lienzos de los claustros menores hay tambien bastante adorno de pinturas, y entre ellas algunos originales, para saber en los del primer piso quince cuadros de manera flamenca con varios santos y santas penitentes. Una Anunciacion de escuela Alemana en tabla, y algunas copias. En los del segundo doce círculos colocados en los techos de los ángulos con varias figu-

ras que representan virtudes, artes y ciencias, labradas todas por Francisco Llamas. Las tentaciones de san Antonio sobre una tabla grande cuadrada, de Lucas de Olanda. Otras tentaciones del mismo santo sobre lienzo pintado, por Gerónimo de Bosco. Un Crucifijo, de escuela Veneciana. El Descendimiento de la Cruz en tabla, de manera Alemana. Varios santos penitentes, de escuela Flamenca y algunas copias. En el tercer piso hay diez y seis círculos en los techos de los ángulos con representaciones de artes, ciencias y virtudes, labradas todas por Francisco Llamas. Once cuadros de la vida de san Lorenzo, de los que ocho són de Bartolomé Carducho. Seis de la vida de san Gerónimo, pintados por Juan Gomez. Otros varios santos, de manera Flamenca. Un lienzo grande apaisado en que se figuran las edades del hombre, labrado segun la manera Veneciana. Nuestra Señora del Pópulo, copiada del original de Saxo Ferrato. Frente á la anterior otra nuestra Señora dando de mamar al Niño, copiada por Luis de Carabajal, del original de Parmesano. Un bellissimo lienzo bastante maltratado, original de Ba-

sán, aunque algunos le han atribuido á Pablo Veronés: su asunto es el acto en que Jesucristo echaba del templo á los mercaderes que vendian en él. Un descanso en la Huida de Egipto, sobre tabla bastante grande apaisada, de Lucas de Olanda. El Diluvio Universal, en que se ven unos, fluctuando sobre las corrientes: otros, dándoles las manos: otros que suben á las cumbres serpeando por los peñascos y subiendo por los troncos de los árboles, con muchas mas representaciones y figuras, todo muy acabado y labrado en tabla, por Brughel. Dos historias sagradas y las cuatro estaciones del año, copiadas de los originales de Basan el hijo, con otras muchas copias y algunos originales de menor mérito.

A BIBLIOTECA PRINCIPAL.

La biblioteca principal de la casa está situada sobre el zaguan del patio de los Reyes, en aquella grande extension del prospecto del edificio. Su entrada es por el tercer piso de los claustros menores en el ángulo que forman las bandas de po-

niente y norte. Aquí se halla una portada de madera que ocupa todo el testero del norte, compuesta de dos columnas sobre sus pedestales con un frontispicio abierto; en medio del cual se eleva otro menor, en que está escrita la excomunión con que los Sumos Pontífices fulminan á todo el que se retuviere cualesquiera cosa de esta librería. En el intercolumnio están las puertas según lo permite el corto espacio.

Extiéndese pues esta biblioteca ciento noventa y cuatro pies de mediodía á norte, por treinta y dos de la otra parte con un alto de treinta y seis hasta la clave de su bóveda. El pavimento está solado de mármoles blancos y pardos como el de la sacristía y otras partes. Toda esta extensión está compartida en tres divisiones, por medio de dos arcos que dan su vuelta sobre pilastras resaltadas de las paredes. A la parte de oriente tiene diez ventanas que miran al patio de los Reyes; cinco sobre la cornisa, y cinco rasgadas de siete pies de ancho por doce de alto cada una con sus antepechos de hierro al piso del pavimento: en la de poniente hay otras siete que dan vista á la lonja, y tienen ante-

pechos de piedra embebidos en la misma pared.

Por todo el contorno arrima á las paredes un bellissimo orden de estantes, dejando, como se supone, los claros de las ventanas. Su materia es ácana, caoba, macho y hembra, ébano, cedro, naranjo, terebinto y nogal con arquitectura de orden dórico, que ejecutó José Flecha, Italiano, bajo los modelos y direccion de Juan de Herrera.

Da principio la obra por un zócalo de un pie de alto en jaspe sanguíneo, sobre el que sientan unos pedestales con sus basas y capiteles y bellas molduras en diferentes maderas. Encima se hace una mesa de nogal, formando con los pedestales de abajo un buen plúteo con puertas de alambre dorado donde se colocan libros de á folio. Sobre la mesa sienta otro zócalo con otros pedestales resaltados é igualmente diferenciados de maderas; cuyos intermedios están puestos en declive, y sirven de puertas á otro plúteo para libros en quarto. Sobre aquellos se elevan unas columnas enteras de seis pies de alto, sin la basa y capitel, todas istriadas de alto á bajo, y

labradas en caoba, á excepcion de las basas y capiteles que son de naranjo. Por detrás les corresponden unas pilastras cuadradas, y en sus intermedios se hacen tres plúteos bastante espaces, que se cierran tambien con rejillas de alambre dorado: por manera que son cinco los senos ó plúteos que hay en cada intercolumnio por todo el contorno de la pieza. El arquitrabe, friso y cornisa estan labradas con la misma diferencia de maderas; y sobre todo esto sienta un banco ó pódio con su pedestal, friso y cornisa, y unas pilastri-llas resaltadas que rematan con bolas de naranjo á los quince pies de elevacion. En cada testero se corresponden de frente tres puertas iguales con jambas, dinteles y frontispicios triangulares que rematan en el arquitrabe de las columnas, las cuales sirven á unas alacenas en que se guardan los libros mas reservados. Estos estantes sobresalen de las paredes hasta igualarse con el resalto de las pilastras; y en estas estan colocados quatro retratos de cuerpo entero pñestos en pie, á saber: entrando en esta biblioteca el primero que se halla á mano derecha es el del emperador Car-

los V, ejecutado por Juan Pantoja de la Cruz. Frente al anterior el del señor don Felipe II, por idem. Hacia lo último de la pieza á mano derecha el del señor don Felipe III, por idem; y de frente el del señor don Carlos II, por Juan Carreño Miranda.

Desde el remate de los estantes hasta arriba está todo pintado á fresco con mucha arte y valentia. Por bajo de la cornisa hay diez y seis historias labradas por Bartolomé Carducho; y en la bóveda siete compartimientos en la misma pintura con representaciones de las artes liberales, por mano de Peregrin de Peregrini. En medio de cada uno se finge un cuadro de arquitectura á cielo abierto, sustentado por quatro robustos mancebos desnudos con unos paños y almohadones sobre sus hombros ó cabezas, y por el claro asoma la ciencia ó arte en figura de matrona doble, del tamaño natural. En los capialzados de las dos ventanas ó nichos que hay en cada compartimiento, se fingen tambien dos círculos abiertos sostenidos cada uno por dos mancebos desnudos algo menores que el natural con bellos paños ó almohado-

nes en que reciben la carga; y por el claro baja un niño ó genio con alguna divisa de la ciencia ó arté que se representa arriba; haciéndole tambien compañía cuatro varones insignes en la misma facultad puestos á los lados de los dos nichos ó ventanas: tal es la traza y disposicion de estos siete compartimientos de la bóveda, aunque con posturas y dibujos de figuras extrañamente difíciles y variados, ratado todo con bellísimas fajas, follages y grutescos que hermosean en gran manera la composicion.

La cornisa está toda dorada y adornada con filetes y follages de claro oscuro sobre el mismo oro. Los medios puntos de los testeros estan tambien pintados por el mismo Peregrin; de consiguiente, toda la pintura que hay desde la cornisa arriba es de este artífice, y la demas hasta los estantes es de mano de Carducho. Las historias que se expresan en esta última parte son relativas á la ciencia ó arté que se representa en aquellas; por lo que en la narracion de las unas y las otras vamos á seguir el mismo orden alusivo que tienen respectivamente, dando prin-

cipio por el testero del norte:

Primera division: Sobre la cornisa: La filosofia en forma de matrona muestra un globo terráqueo á Sócrates, Platon, Aristóteles y Séneca, todos en figuras colosales que ocupan el medio punto. *Por bajo de la cornisa:* la escuela de Atenas dividida en las dos sectas de estóicos y académicos; segun que se significa en dos cátedras, en que estan Zenon y Sócrates explicando á sus respectivos oyentes.

Segunda division: En la bóveda: La gramática sentada sobre nubes y rodeada de varios niños con libros y cartillas en las manos, les presenta una corona de flores, escondiendo al mismo tiempo un látigo que entreven los muchachos. *A los lados de la ventana de poniente se representan Marco Terencio Varron y Sexto Pomponio;* á la otra parte Tiberio Donato y Antonio de Nebrija. Esta division se separa de la siguiente por medio de dos grandes grecas doradas con un espacio en medio lleno de trozos de arquitectura, templetes y otras invenciones graciosas á lo grutesco, que van siguiendo la vuelta de la bóveda; y donde empiezan á darla

se fingen unos nichos en que están colocados Plinio, escritor de la historia natural, y Tito Livio, historiador de la moral. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: los hijos de Noe fabrican la torre de Babel, donde Dios confundió las lenguas y diferenció los idiomas: al lado derecho está Nembrod ó Nemrod, de quien se presume haber sido uno de los principales emprendedores de esta soberbia obra, y que despues de la dispersion de las gentes que la fabricaban fundó la ciudad de Babilonia en el mismo sitio donde estuvo la torre ó en sus contornos, dando principio á aquel imperio. *De frente en la parte oriental*: el primer seminario ó estudio de gramática que sabemos hubo en el mundo, donde por mandato de Nabucodonosor, Rey de Babilonia, se reunieron muchos muchachos Israelitas y Caldeos para aprender aquel idioma y otras ciencias. A un lado estan los niños, Daniel, Ananías, Azarías y Misael delante de Malasar, preposito de los Eunuco, quien los observa admirado, de que, manteniéndose con legumbres y agua solamente, estan mas bellos y corpulentos que los otros

que comian de la mesa del Rey. *Tercera division: En la bóveda*: La retórica con el Caduceo de Mercurio y un leon al lado; acompañada tambien de varios muchachos puestos entre nubes con libros en las manos. A los lados de la ventana ó nicho de poniente estan Isócrates y Demóstones Griegos, y á la otra parte Ciceron y Quintiliano Español. Este compartimiento está dividido del siguiente por medio de un arco resaltado y unas bellisimas grecas doradas á los lados: entre dos de estas se hace un espacio con grutescos, semejantes á los que se refirieron en la anterior division; y al principio de la vuelta tanto en esta faja como en arco se fingen unos nichos con los personajes siguientes: en el arco Homero y Pindaro: en la faja Virgilio y Horacio. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: Ciceron perora á favor de Cayo Rabirio acusado de crimen contra la ciudad, ó sea de Estado; y con sus palabras causa tal emocion en los ánimos de los jueces, que mandan poner en libertad al reo: en cuya significacion estan unos ministros desatando los cordeles con que se ve atado es-

te. De frente en la parte oriental: Hércules Gállico en figura de viejo, desnudo con sola la piel de león y la clava en la mano; salenle de su boca unas cadenas de oro y plata, que prendiendo en los oídos de muchas gentes se las llevā tras sí, en demostración de la fuerza con que atrae los ánimos al bien hablar.

Cuarta división: En la bóveda: La dialéctica acompañada de algunos mancebos y muchachos, coronada de las dos puntas de la luna extiende sus brazos, cerrando una mano y abriendo la otra. A los lados de la ventana de poniente estan Meliso y Zenon, y á la otra parte Protágoras y Origenes, filósofo antiguo. Por baja de la cornisa en el lado de poniente: Zenon Eleates muestra á varios jóvenes dos puertas, en una de las cuales se lee *Veritas* y en otra *Falsitas*; dando á entender con esto que la dialéctica es el medio de buscar la verdad y de descubrir la falacia y la mentira. De frente en la parte oriental: san Ambrosio y san Agustin como disputando, y santa Mónica atrodillada pidiendo á Dios por la conversion de su hijo; en lo bajo se lee esta letra: *à Logi-*

ca Augustini libera nos Domine.

Quinta división: En la bóveda: La aritmética acompañada de varios jóvenes que tienen unas tablas de números y otras insignias de esta ciencia. A los lados del nicho de poniente estan Jordan y Genócrates; y á la otra parte Boecio y Architas. Por bajo de la cornisa en el lado de poniente: la Reina de Sabá preguntando y proponiendo enigmas á Salomon, ambos sentados junto á una mesa magníficamente compuesta. Sobre esta hay un peso, una regla y una tabla ó lienzo con números y cifras de la aritmética; y en las caidas del tapete estan escritas en hebreo estas palabras: *Quoniam in numero, pondere et mensura*. De frente en la parte oriental: cuatro grupos de los antiguos Gignosofistas miran muy atentos á las figuras del suelo, que llamaban ellos *Mensam solis*; y tienen en medio un triángulo por donde ruedan unos números pares é impares, buscando en sus proporciones el conocimiento de las afecciones y virtudes del alma.

Sexta división: En la bóveda: La música con una lira y varios niños al lado; laterales al nicho de poniente estan Ancion

y Orfeo, y á la otra parte Tubalcain y Pitágoras. Esta division está separada de la siguiente por medio de un arco resaltado y varias grecas doradas á los lados: entre dos de estas se hace un espacio lleno de grutescos que van siguiendo la vuelta de la bóveda; y donde empiezan á darla así esta faja, como el arco que se fingen unos nichos, en que estan colocados los varones siguientes: en la faja, Mercurio y el Dios Pan; y en el arco Apolo y Misenio. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: Saul poseído del espíritu maligno, y David mancebo tañendo el arpa para dulcificar el mal humor del Rey. *De frente en la parte oriental*: Orfeo al son de su lira va sacando del infierno á su muger Eurídice, la cual camina con tiento en pos de su marido. A un lado está el Cancerbero dormido á las puertas del infierno, y al otro se descubren unos campos muy alegres.

Séptima division: En la bóveda: La geometría con un compas en la mano y varios niños al rededor. A los lados del nicho de poniente estan Aristarco y Juan de Monteregio; y á la otra parte Arquí-

medes y otro varon insigne en esta facultad. Este compartimiento se separa del siguiente por dos grecas doradas con un espacio en medio lleno de grutescos, y dos nichos al principio de la vuelta, en los cuales estan colocados Dicareo Sículo y Cirengo. *Por bajo de la cornisa en el lado del poniente*: varios grupos de sacerdotes Egipcios hacen demostraciones geométricas; ó bien señalan las posesiones y heredades despues de la inundacion del Nilo. *De frente en la parte oriental*: Arquímedes en Siracusa tan atento á una demostracion matemática, que no oye ni alza su cabeza para mirar en los soldados del general Marco Marcelo, los cuales le amenazan y quitan la vida en tal estado.

Octava division: En la bóveda: La astronomía recostada sobre un globo celeste y varios niños al lado. Laterales al nicho de poniente estan Tolomeo y el Rey don Alfonso el Sabio; y á la otra parte Eualides y Juan de Sacrobosco. *Por bajo de la cornisa en el lado de poniente*: san Dionisio Areopagita y Apolosfanés acompañados de otros Atenienses se admiran del

eclipse acaecido al tiempo de la muerte de Jesucristo, y le observan con el astrolabio. *De frente en la parte oriental*: el Rey Ezequias enfermo en una cama, y á su lado el Profeta Isaías asegurándole de haberle concedido Dios quince años mas de vida; en señal de lo cual le muestra el relox de su padre Acáz, cuya sombra retrocede diez líneas.

Nona division: *En el medio punto del testero*: La teologia en forma de matrona con resplandores que le salen de la cabeza y sustentan una Coronal Real, muestra el sagrado libro de la Escritura á los cuatro Doctores de la Iglesia latina san Gerónimo, san Ambrosio, san Agustín, y san Gregorio, todos en figuras colosales y vestidos con sus respectivos hábitos. *Por bajo de la cornisa*: el concilio Niceno, compuesto de trescientos diez y ocho obispos, y presidido por el grande Osio de Córdoba: en un sólio algun tanto apartado de los padres se ve sentado el Emperador Constantino echando varios papeles al fuego; y en medio Arrio derribado de un asiento, caído en el suelo en señal de la condenacion de su doctrina.

En medio del pavimento hay siete mesas repartidas por su longitud y una grande esfera bien acabada, segun el sistema de Tolomeo. Dos de aquellas son de pórfido colocadas sobre pedestales de mármora; y las otras cinco de mármol pardo sobre pilastras de lo mismo con embutidos de jaspe, haciéndose en los costados unos huecos como plúteos en que se colocan libros. Encima tienen unas esferas y globos celestes y terrestres, y unos bastidores de dos guardapolvos que servian á dos preciosas halajas.

En los huecos de las ventanas que miran á poniente hay otras mesas con varios siltales y sillones para sentarse.

(17) La nave era un bellissimo trozo de arquitectura en forma de templete y hibrado (todo con mucho primor en oro, plata, lapiazul, ágata y otras piedras preciosas) en que estaban colocados los ascendientes de la Reina doña María Ana de Neuhourg, muger del señor don Carlos II, hasta Carlo Magno. Eran veinte y cuatro las estatuas de principes y condes de esta casa palatina del Rhin, y treinta las figuras de virtudes, ciencias, aguilas, y otras cosas llenas de colgantes, festones, flores, azules y mirgrana. Su alto era de cuatro pies y medio, por

los adornos siguientes: en la primera como entramos el retrato de Arias Montano y el del padre Cevallos Geronimiano. En la segunda otros dos retratos de hombre y muger que parecen los Reyes católicos. En la tercera dos círculos de bajo relieve en yeso que representan el frente y dorso de la medalla que hizo Jacobo de Trezo en honor de Juan de Herrera. En la cuarta una cabeza antigua de Ciceron en mármol, y una tabla con varias aves, flores y animales, pintado al temple por Alberto Durero. En la quinta, la cabeza del Marino don Jorge Juan, en yeso, y el retrato de Juan de Herrera: en una inscripción que tiene por lo bajo se le atribuyen

tres y tres cuartos de diámetro en su gradería y plano bajo; tenía mil ochocientos cuarenta y ocho onzas de plata, cuarenta y tres de oro, y más de veinte libras de lapidarios.

La otra era una Estatua del señor don Felipe IV. á caballo; puesto sobre un pedestal de lapidario con molduras de plata; de cuya materia era también la estatua y el caballo con varios trofeos militares, y cuatro figuras de las estaciones del año, todas de un tamaño correspondiente á la del Rey, que era de pie y medio de alto.

buye equivocadamente la invencion de esta fábrica del Escorial; pues el inventor de esta obra fue, como ya dijimos al principio, su maestro Juan Bautista de Toledo.

Visto ya todo el adorno de esta biblioteca diremos algo acerca de los libros que contiene. En esta principal se guardan solamente los impresos en todas lenguas, sin entremeter ningunos manuscritos; pues estos estan en otra pieza de que hablaremos luego. La encuadernacion de casi todos es en pasta, y la de muchos en tafete. Los que se sentaron al principio tienen dorado el corte de las hojas, y sobre él el título del libro; por cuya razon se conservan colocados de frente. Las causas que movieron á nuestros antiguos para sentarlos de este modo no las sé: lo cierto es, que menos se estropea, y más facilmente se vuelve á colocar un libro entrando por el dorso, que metiéndole por el corte de las hojas. Los demas que han venido despues ó se han encuadernado de nuevo ó estan puestos segun el uso del dia.

Entre las preciosidades de este género se guarda aquí con mucha estima un libro

encuadernado en tablas con tafíete encarnado adórnado de cantoneras de bronce dorado y manezuelas de plata. El alto del volumen es como de tres cuartas con un ancho proporcionado, y el grueso ó tomo como de cuatro dedos. Compónese de ciento sesenta y ocho hojas en que estan escritos con letras de oro los cuatro Evangelios, los Prefacios y Epístolas de san Gerónimo, y los Cánones de Eusebio Cesariense. La letra es bastante grande, y su forma como la comun en molde; y á pesar de su antigüedad, se ven hoy tan oiyas, tan enteras y con tanto lustre como si las acabaran de formar. Mandóse escribir el Emperador Conrado, y se acabó en tiempo de su hijo el Emperador Henrique II, segun que se demuestra en las dos primeras hojas. En la primera está sentado Jesucristo sobre un trono de nubes y ángeles en aptitud de dar la bendición al Emperador Conrado y á su muger la Emperatriz Gisela; los cuales se ven postrados en su presencia. En la segunda está María Santísima, y delante el Emperador Enrique y la Emperatriz doña Ines, su muger, con corona y manto

Real, pues sin duda no se habian coronado entonces por Emperadores de Roma. Con esto se que hace mas de setecientos ochenta años que se trabajaba en este libro, puesto que Enrique II entró á reinar por muerte de su padre Conrado el año de 1039, y ya entonces estaba principiado á escribir. En las dos primeras hojas hay unos versos puestos al rededor y en cuatro circulos que se figuran en cada una, los cuales dicen así: en la hoja del Salvador,

Da Veniam merear

Cujus sum munere Caesar:

Pectore cum mundo Regina

Precamina fundo.

Eterna pacis

Et propter caelestia lucis.

Ante tu vultum.

Mea desseo crimina multum.

En los circulos:

Joannes qui signatur per Aquilam.

Lucas qui signatur per Vitulum.

Marcus qui signatur per Leonem.

Matheus qui signatur per Hominem.

En la hoja en que está nuestra Señora:

Me tibi commendo
 Presentia dona ferendo.
 Patrem cum Matre
 Quin junctam Plis. amore.
 Ut sis adiutrix
 Et in omni tempore fautrix.
 O Regina Poli
 Me Regem spernere noli.

En los círculos:

Justitia virtus eximia et alta.
 Temperantia inter Agnum et Leonem media.
 Prudentia doctrix disciplinae Dei.
 Fortitudo contra vitia bellatrix invicta.

Sin las iluminaciones de estas dos primeras hojas hay en las siguientes cuarenta y ocho Sumos Pontífices, desde san Pedro hasta san León I, y en los principios de cada Evangelio su respectivo Evangelista con otras cincuenta y tantas historias mas á las entradas de algunos capi-

tulos, labrado todo segun aquella manera, apreciable ahora solo por su antigüedad. Erasmo encarece mucho la solemnidad con que le mostraron este códice autógrafo, y se mostraba siempre encendiendo velas, y haciendo otras ceremonias santas: dice que lo vió la primera vez en poder de la Princesa Margarita, hija de Maximiliano y muger del Principe don Juan. Después le tenia la Reina doña Maria, hermana del Emperador Carlos V, de quien lo hubo el señor don Felipe II, que le dió á esta casa: el qual se conserva en el presente.

Es tambien dádiva suya otro libro que está tenido por de mas de cuatrocientos años de antigüedad, y contiene el Apocalipsis de san Juan, escrito de mano con una glosa breve y muy apreciable, aunque no está concluida. Las planas tienen orlas ó cenefas de sumo gusto y profijidad, y en las entradas de los capitulos se representa con iluminaciones lo principal de sus contenidos. Se guardan tambien con mucho cuidado unos devocionarios que segun tradicion de esta casa, eran del Emperador Carlos V, los cuales tienen varias iluminaciones de un mérito singular. En uno de

ellos se lee esta letra puesta junto á una calavera. *Respice finem* 1486. En un misal igualmente precioso y de la misma antigüedad ó poco mas ó menos está la misa *Egredimini* del oficio nuevo de la Concepcion; pero con la diferencia de que el verso del Introito dice: *Ostandat faciem suam, sonet vox ejus in auribus nostris: Quia elbquium suum dulce, et facies decora nimis*; y el Evangelio *Liber generatio nis &c.* En otros libros están recogidos los dibujos originales de Peregrin, que sirvieron para los bordados de los ternos ricos que se guardaban en la sacristia.

Se estima también en mucho otro libro de dibujos que empieza por los retratos del Papa Paulo III y de Miguel Angel, iluminados. Contiene los mejores trozos de las antigüedades de Roma perfectamente ejecutados á pluma, y con explicaciones muy eruditas. En la portada está escrito en lengua Portuguesa de esta manera: reinando en Portugal el Rey don Juan III, Francisco de Olanda pasó á Italia, y de las antigüedades que allí vió, retrató de su mano todos los diseños de este libro. En otro cuyo autor es Apolodoro Ate-

niense, se ven mas de mil y quinientas figuras de la columna trajana: sin estos libros hay otros con multitud de monumentos antiguos sacados algunos de las obras de Rafael y de Miguel Angel; y en otros volúmenes están recogidas muchas estampas de los dichos pintores y de Ticiano, Alberto Durero, Lucas de Olanda, Pedro Brúgel y otros famosos artifices.

BIBLIOTECA ALTA Ó DE LOS MANUSCRITOS.

La biblioteca alta está sobre la principal que acabamos de referir ocupando el mismo ancho y largo, y aun mas por lo que disminuyen las paredes. Su entrada se halla en las mesillas de la escalera que haya junto á la portada de aquella. El número de sus ventanas es el mismo y en la misma disposicion que en la otra; excepto una en medio de la banda de poniente que sirve de nicho para el san Lorenzo del prospecto exterior del edificio. Hacia el testero del norte hay una reja de madera por todo el ancho y alto de la pieza, la cual cierra un grande espacio donde se guardan los libros de mas cuida-

do. Los estantes son de pino de Cuenca con pilastras imitadas á maderas finas, y en sus intermedios se hacen cuatro plúteos muy capaces que se cierran tambien con rejillas de alambre dorado. Sobre la puerta hay un retrato original de Arias Montano, ya de edad y de cuerpo entero; y en los espacios que median entre los estantes y el techo estan colocados por uno y otro lado cuarenta y ocho retratos de varones ilustres españoles, todos en figuras de medio cuerpo, y copiados muchos de ellos por don Antonio Ponz.

En esta biblioteca se guardan tambien muchos libros impresos de todas clases; pero los mas apreciables son los manuscritos en hebreo, griego, árabe, latin y otras lenguas vulgares. Entre estos se hallan biblias antiquísimas en diferentes idiomas, especialmente una griega del Emperador Cantacuceno algo maltratada, pero muy conforme á la de los setenta intérpretes. Hay tambien códigos de la coleccion canónica española, los mas preciosos que se conocen en esta linea. De esta librería es el celebrado código Vigilano, llamado así por haberle escrito un monge llamado Vi-

gila del monasterio de san Martin de Alvela junto á Logroño. Está escrito en pergamino con mucha limpieza y hermosura de letra gótica; adornado tambien de muchas pinturas iluminadas de bastante artificio para un tiempo en que se hallaban tan decaidas las artes; pues se acabó de escribir á últimos del mes de Mayo del año de 976. Contiene todos los concilios desde el primero Niceno hasta el décimo séptimo Toledano, y muchas cartas pontificias y de otras santos con otras antigüedades eclesiásticas.

Es igualmente apreciable otro código gótico conocido con el nombre de Emilianense, por haber estado antes en el monasterio de san Millan, de donde le trasladaron á esta casa. Fue escrito el año de 994 por un presbitero llamado Velasco; y se tiene por copia del Vigilano por contener los mismos monumentos hasta las pinturas; aunque con algunos documentos mas que faltan en aquel. Otro aun mas raro que los dos anteriores es el código arábigo, escrito por el presbitero Vicente, que le acabó en diez y siete de Octubre de 1049 años. Estuvo oculto entre

los demas, hasta que el bibliotecario regio don Manuel Casiri acompañado de don Manuel Pingarron, y encargado de reconocer los Manuscritos Arabes, halló este singular código, que junto con el Vigilano y el Emilianense fue trasladado de orden de S. M. á la Biblioteca Nacional de Madrid para disponer su publicacion. Sin estas venerables antigüedades hay otras de los santos Doctores Atanasio, Basilio, Gregorio, Crisóstomo y otros santos Padres con muchas Homilias y tratados antiquísimos que nunca se han impreso. Es tambien singular un Alcoran escrito con mucha prolijidad y costá; y entre los de lengua castellana seis grandes tomos del censo y demarcación de España que mandó hacer el señor don Felipe II. Dícese que se formaron doce volúmenes, y que los otros seis paraban en el archivo de Simancas.

El principio y fundamento de esta librería del Escorial fue la que el mismo fundador tenía en su palacio, compuesta de casi dos mil cuerpos de todas clases. La segunda que vino fue la de don Diego de Mendoza que se la dejó al Rey, y S. M.

la envió á esta casa despues de pagar las deudas y obligaciones de su testamento. Juntóse tambien la de don Antonio Agustín con su precioso monetario que se guardaba hasta la invasion en estas bibliotecas con algunas otras medallas y monedas adquiridas despues, de lo que nada han dejado los franceses. Vinieron entonces muchos libros originales (1) griegos, latinos y arabes; á los cuales se agregaron otros muchos griegos y latinos del obispo don Pedro Ponce de León, y de otros particulares que los ofrecían al mismo tiempo que el Rey los mandaba buscar por toda España, Italia, Flandes y Alemania. Arias Montano dió algunos originales que tenía en hebreo, griego y arabigo. Ambrosio de Morales, Juan Paez de Castro, Julio Claro y otros sabios dejaron tambien para esta librería algunos

(1) Cuando digo *originales* no quiero decir que son los mismos que escribieron los autores por su propia mano: si bien es verdad que en esta casa se conservan muchos de esta clase. Llamo tambien originales á los manuscritos antiguos, aunque sean de muchos años despues de sus autores, por la autoridad que se les da siendo de siglos pasados.

libros que estimaban, y otros suyos que quedaron imperfectos : reuniéndose para el primer asiento un número de diez y ocho á diez y nueve mil cuerpos entre impresos y manuscritos.

Esta primera coleccion se aumentó con el tiempo por la gracia que los señores Reyes, desde el fundador, tienen concedidas á esta biblioteca pública para percibir un ejemplar de todos los que se impriman de nuevo. Los manuscritos se aumentaron mucho mas proporcionalmente; pues el señor don Felipe III mandó traer mas de tres mil cuerpos arábigos " que el " gobernador Pedro de Lara, como refiere " Gonzalez Dávila (1) corriendo el mar de " Berberia llegó junto á Salé, y encontró " con dos navios eu que iba la recámara " del Rey Zidan, de Marruecos; y habien- " do peleado con ellos los rindió. Halló

(1) Citado tambien á este fin por el P. Santos en su quarta part. de la Hist. de la Orden de S. Gerón. Lib. 2. cap. 5., y por el bibliotecario mayor don Pedro Luis Blanco en su noticia de las antiguas colecciones canónicas de la Iglesia española, parte segunda, párrafo 1. fol. 94.

" entre otras cosas preciosas mas de tres " mil cuerpos de libros en lengua árabe... " iluminados y escritos con gran costa; y " el Zidan tuvo esta pérdida por la ma- " yor, y ofreció al Rey por su rescate se- " senta mil ducados: la respuesta fue que " entregase todos los cautivos cristianos " que se hallasen en su reino... El Moro " venia en ello si las guerras civiles que " traía... dieran lugar á este intento. Y " viendo nuestro católico Rey que el suyo " no se cumplia, mandó llevar los libros " al convento Real de san Lorenzo del " Escorial."

La mayor parte de estos, y juntamente otros que se guardaban en una pieza contigua á esta biblioteca, se perdió en el incendio general de 1671, en que se redujo á cenizas todo lo combustible del edificio, excepto el templo con la habitacion Real que está á espaldas de la capilla mayor, y las dos bibliotecas que hemos referido, lo cual existe en el mismo estado primitivo. Quedaron libres sin embargo mas de cuatro mil y trescientos manuscritos en diferentes idiomas, á saber: mil ochocientos veinte latinos y de lenguas

vulgares : quinientos sesenta y siete griegos : sesenta y siete en hebreo : mil ochocientos veinte y cuatro arábigos : diez y siete prohibidos ; y los que dijimos en el camarín.

El señor don Felipe IV asignó á esta misma biblioteca cuatrocientos ducados de renta para que se comprasen libros y encuadernasen los que se fuesen cobrando ; por cuyos medios se contaban ya en el año de 1808 mas de treinta mil volúmenes de todas clases ; los cuales todos fueron trasladados á Madrid de orden del gobierno intruso , y mandados depositar en el convento de la Trinidad , donde permanecieron , hasta que vuelto de Francia nuestro augusto Monarca el Señor don Fernando VII los mandó entregar á este monasterio.

Quando se han vuelto á colocar en sus respectivos puestos se ha advertido que algunas obras estan descabaladas , y que otras faltan enteramente , no solo en lo impreso sino tambien en lo manuscrito ; sin embargo , puede tenerse esta pérdida por muy corta si se compara con el todo de lo existente : mas siendo el inventa-

rio uno de los libros que han faltado , no podemos dar por ahora una razon exacta del número total de lo uno ni de lo otro hasta que formen otros índices y nuevo inventario ; pero se regulan sobre cuatro mil manuscritos , y mas de veinte y cuatro mil impresos los volúmenes que se guardan hoy en estas dos bibliotecas.

COLECCIÓN

La entrada principal del colegio está en el vestíbulo del templo ; y se adelanta por una gran puerta que se halla en el lado del norte frente á la portada del convento. Por ella se entra en algunas salas que son su huera pórtico que ocupa el espacio de la torre donde está el órgano de campanas , y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comúnmente sala de lecturas , por otra de donde se habla á cada hora en el oratorio. En la parte de oriente tiene una

PARTE TERCERA

DEL EDIFICIO.

Esta tercera y última parte del edificio es todo el costado de la fábrica por el lado que mira al norte; y en ella se comprende el colegio de los monges, el seminario y el palacio.

COLEGIO.

La entrada principal del colegio está en el vestíbulo del templo; y es aquella puerta grande que se halla en el testero del norte frente á la portería del convento. Por ella se entra en un zaguan cuadrado con su buena bóveda que ocupa el hueco de la torre donde está el órgano de campanas, y corresponde al que dijimos en la otra parte. A este llamamos comunmente *sala de secretos*, por oirse desde un ángulo lo que se habla á baja voz en el opuesto. En la pared de oriente tiene una

ventana que mira al patinejo de este lado del coro, y á lo último de la de poniente una puerta pequeña que sale al piso bajo, donde á mano derecha se halla inmediata una escalera que sube á todos los altos de esta parte. Hay tambien cuatro claustros que corresponden á los pequeños del convento, guardando el mismo orden en la materia, forma y tamaño con los mismos tres órdenes de arcos y patios semejantes con sus fuentes: por consiguiénte, ocupan tanto espacio como aquellos. Los dos que miran á mediodía sirven al colegio de los monges: el que está en el ángulo de poniente y norte es del seminario; y el otro no es propiamente claustro por no tener arcos ni corredores, sino un patio ó mas bien corral de las colonias del colegio y de palacio, pero con habitaciones por todo el contorno. Interiormente se separan entre sí por cuatro intervalos ó distancias como las que dijimos en el convento; formándose tambien en medio de todo una alta torre igual y semejante á la de la Lucerna. Una de aquellas está metida entre los dos claustros del colegio de los monges en el piso bajo,